

RESIGNIFICACIÓN DEL ROL DOCENTE EN LA MODALIDAD B-LEARNING

RESIGNATION OF THE TEACHING ROLE IN THE B-LEARNING MODALITY

Yune Paula Novoa Cáceres¹

RESUMEN

Con el propósito de resignificar el rol docente en la modalidad B-Learning en las instituciones universitarias, donde la función docente debe transformarse constantemente a la par de cubrir las necesidades de esta sociedad cambiante, surge la necesidad de la apropiación de herramientas virtuales brindadas en la web semántica, que permiten ofrecerle a los estudiantes diferentes e-actividades para desarrollar los contenidos adecuados en las diferentes áreas de conocimiento. Asimismo, se debe minimizar la brecha digital que existe entre los profesores como inmigrantes digitales y los estudiantes como nativos digitales, con el fin de motivarlos en la construcción del conocimiento a través de un aprendizaje colaborativo, afianzando la educación virtual y superando barreras de tiempo y espacio. En este sentido, el docente debe tener la capacidad de aprender, desaprender, así como reaprender nuevas estrategias para incentivar la interacción multidireccional que se propicia mediante los entornos virtuales de aprendizaje. De igual forma, se deben desarrollar habilidades y destrezas para elaborar objetos de aprendizaje que capten la atención de los participantes, con el objeto de lograr aprendizajes significativos de manera eficaz a los fines de alcanzar la calidad de la educación universitaria.

Palabras Claves: Rol docente, B-learning, herramientas Virtuales.

ABSTRACT

With the purpose of resignifying the teaching role in the B-Learning modality in the university institutions, where the teaching function must be constantly transformed at the same time as meeting the needs of this changing society, the need arises for the appropriation of virtual tools provided in the semantic web, which allow students to offer different e-activities to develop appropriate content in different areas of knowledge. Likewise, the digital divide that exists between teachers as digital immigrants and students as digital natives must be minimized, in order to motivate them in the construction of knowledge through collaborative learning, strengthening virtual education and overcoming barriers of time and space. In this sense, the teacher must have the ability to learn, unlearn, and relearn new strategies to encourage multidirectional interaction that is promoted through virtual learning environments. In the same way, skills and abilities must be developed to elaborate learning objects that attract the attention of the participants, in order to achieve significant learning in an effective way in order to achieve the quality of university education.

Keywords: Teaching role, B-learning, Virtual tools.

A manera de introducción

Se resalta el auge tecnológico y la necesidad social de garantizar el derecho a la educación, demanda de las universidades a nivel mundial utilizar la modalidad de educación a distancia como una modalidad de aprendizaje. Esta necesidad se manifiesta en los planes actuales para la universalización de la educación, tanto de pregrado como postgrado. La incorporación de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) al proceso educativo, se ha adaptado a la enseñanza virtual de formación combinada, cómo es el caso de la modalidad b-learning, la cual se encuentra en constante expansión y transformación, debido al vertiginoso avance, así como al cambio de las herramientas virtuales, donde se integran comunidades virtuales de aprendizaje, formando la sociedad del conocimiento y a su vez tejiendo redes donde se forman grupos socio-afectivos.

Cabe resaltar las numerosas investigaciones que destacan la importancia de la educación universitaria, las cuales se fundamentan en la necesidad de la educación a lo largo de la vida, con apoyo en la autogestión del aprendizaje y la socialización en la construcción del conocimiento, a través de la educación virtual (García, 2011).

De todo lo anterior, se generan nuevos escenarios de transformaciones donde el docente universitario toma un rol protagónico en el acontecer de la educación universitaria, para participar en un contexto distinto de aprendizaje, al tradicional donde se debe aprender y buscar el conocimiento, sino que existe otro contexto del proceso de enseñanza y aprendizaje en el ámbito virtual.

En el plano ontológico la educación universitaria a nivel mundial enfrenta problemas como son los cambios de modalidades de estudio que estén cónsonos con las necesidades de los docentes. Estas modalidades deben aprovecharse de manera exitosa en la sociedad del conocimiento y para el desarrollo profesional del capital humano es imperativo el uso de las tecnologías de información y comunicación (TIC).

Esta nueva modalidad de aprendizaje demanda un docente preparado, creativo y flexible para facilitar el conocimiento en la educación a distancia. Es por ello, que en Latinoamérica se están realizando grandes esfuerzos por reducir

la brecha digital, motivando al capital intelectual a utilizar estas herramientas que ofrecen las TIC para afrontar los retos de un mundo globalizado.

En este orden de ideas, Pascual (2011), señala que el uso de las TIC en la educación superior se ha implementado bajo diferentes modalidades de enseñanza y aprendizaje, como la modalidad del b-learning, que permite mejorar la calidad de enseñanza y así lograr aprendizajes significativos en los estudiantes. Asimismo la define como “el aprendizaje combinado que apunta a un modo de aprender en el cual se combina una modalidad de enseñanza y aprendizaje presencial con una modalidad de enseñanza y aprendizaje virtual” (p.24). Esta modalidad permite más el acercamiento, entre el docente y los estudiantes sin límite de tiempo y espacio.

Es necesario resaltar, que en Venezuela la incorporación de las TIC en la educación universitaria ha progresado de manera significativa, con la finalidad de mejorar el proceso de enseñanza y aprendizaje, para así lograr la inserción real de los docentes en la sociedad del conocimiento y en el avance de la educación a distancia. Al respecto García (2011), considera que en las universidades existe la necesidad en los docentes de ser más motivados al uso del b-Learning, porque permite el acceso a nuevos recursos, los introduce en el modelo de la educación virtual, es una oportunidad para el desarrollo profesoral, ayuda a conocer las expectativas de los estudiantes y promueve el desarrollo de sus habilidades hacia una programación más flexible en el tiempo.

Lo expuesto, hace ver la necesidad del docente motivado para integrarse a la virtualidad y lograr los objetivos propuestos, con mayor eficiencia y calidad. Ya que, el b-learning les va a permitir alternar las actividades presenciales con las virtuales en igual proporción. De allí que, Chiavenato (2009), afirma que la motivación “es lo que induce a una persona a llevar a la práctica una acción, es decir estimula la voluntad de aprender” (p.25). Lo expresado, indica que la motivación se construye con la idea de generar un aprendizaje significativo para que los docentes puedan llevar a la práctica todos los conocimientos y optimizar los recursos.

En este contexto, en Venezuela la oficina de Planificación del Sector Universitario (2012), ha considerado la necesidad de atender al profesorado para

afrontar estos nuevos entornos de trabajo, que solicitan cambios en el docente con el fin de desarrollar nuevas competencias, que son necesarias para asumir con calidad y pertinencia su rol en la modalidad del b-learning y así poder lograr un aprendizaje significativo en los estudiantes.

De allí, la preponderancia de la resignificación del rol docente en la modalidad b-learning como una alternativa para desarrollar y mejorar las metodologías de enseñanza en la que el docente tiene otras tareas, tales como fomentar la convivencia, la participación, la cooperación, la autonomía del alumno, la autocrítica, la ética y la reflexión.

Argumento teórico de la modalidad b-learning

En cuanto a los fundamentos epistemológicos se puede resaltar la modalidad B-learning, donde Bravo (2011), afirma que la educación bajo esta modalidad aporta “un gran potencial en el ámbito de la enseñanza que incluye tanto actividades on-line como presenciales, pedagógicamente estructuradas de modo que se facilite lograr el aprendizaje buscado “(p. 19). Como se puede apreciar, en este modelo es el aprendizaje semi-presencial el que ofrece la formación al estudiante de una manera rápida, ofrece materiales actualizados, nuevas formas de interacción entre el docente - estudiantes, da accesibilidad y flexibilidad a la educación a distancia.

Según Lara (2011), el b-learning sirve “de apoyo a la clase presencial, porque establece un canal de comunicación informal entre profesor y estudiante, promueve la interacción social, dotan al alumno con un medio personal para la experimentación de su propio aprendizaje, y por último, esta modalidad de estudio es fácil de asimilar basándose en algunos conocimientos previos sobre tecnología digital” (p.34). En consecuencia, se podría considerar que el b-learning es una modalidad mixta parece ser una respuesta válida para mejorar la calidad de la educación donde el docente asume un rol esencialmente de mediador del proceso de enseñanza y aprendizaje.

De acuerdo a los beneficios de esta modalidad, Villafañe (2012) apunta a sostener que “va permitir a los docentes y estudiantes tener mayor acceso a una cantidad de información, a partir de los conocimientos, aptitudes de los

estudiantes y docentes pudiéndose basar en las siguientes características de habilidades, competencias y capacidades”.

En otro orden de ideas, las herramientas virtuales facilitan durante el proceso formativo del docente un aprendizaje autónomo en los estudiantes. Así García (2011), considera que para actualizar los modos de aprender se deben utilizar herramientas virtuales innovadoras que permitan una educación flexible y significativa para los docentes y estudiantes. Entre esta diversidad de herramientas se pueden considerar: el Chat, Foros, Videoconferencia, Facebook, Skype, Blogs.

Argumento teórico del rol docente

Como fundamento, Soto (2002), señala que no se puede dejar de destacar que el profesor ejerce un rol determinante en el proceso educativo y sus acciones son fundamentales cuando se apunta a mejorar la calidad de la educación. Dicho rol depende de las competencias, habilidades y destrezas que posee para crear espacios de interacción multidireccional bajo entornos virtuales de aprendizaje.

Asimismo, la formación continua del docente es una obligación que deriva en el desarrollo personal y profesional. Dicha formación como lo indica Soto (2002) responde a las necesidades del sistema educativo, necesidades que son reales y objetivas, pero que no las siente como tales del profesor. De allí, la transformación constante del docente para atender esta sociedad cambiante donde la tecnología juega un papel fundamental.

Entre tanto, Mora (2011), considera de gran importancia el rol del docente como agente motivador y dinamizador de dicho proceso, y como puente entre los aprendices, debe orientarse al mantenimiento real de la comunidad de aprendizaje tanto presencial como virtual. Dentro de los roles que deben asumir los docentes tenemos: la capacidad para facilitar el aprendizaje, la habilidad para diseñar materiales autoformativos, la capacidad para la gestión y organización, capacidad para evaluar los aprendizajes, la capacidad para generar espacios de intercomunicación, la habilidad para promover la participación, para crear entornos de trabajo colaborativo, y la capacidad para asesorar y orientar.

En este sentido, el rol del docente en la modalidad b-learning es de facilitar el aprendizaje en la cual diseña objetos de aprendizaje y formula e actividades

para la apropiación de los saberes propiciando un aprendizaje colaborativo, de esta forma se convierte en un creador de oportunidades.

Cabe destacar que el profesor cuando trabaja en la modalidad b-learning se debe evitar caer en la saturación de información sin fundamentos, pues si en situaciones tradicionales esto es un factor que desmotiva profundamente al alumno, en la educación a distancia es un factor determinante para su deserción.

Es importante resaltar, en la educación a distancia no siempre se puede conocer a todos los alumnos, sin embargo, sí es posible establecer previamente un perfil de la población a la que va dirigido el programa, para así poder adecuar los contenidos a sus intereses y características, y que los alumnos puedan encontrar una funcionalidad y establecer relaciones con sus conocimientos previos.

Seguidamente, la misión del docente no es tanto enseñar al estudiante una multitud de conocimientos sino ante todo, aprender a aprender y procurar que el estudiante llegue a adquirir una autonomía intelectual a una reflexión significativa y constructiva de la información para poder lograr aprendizajes significativos de manera colaborativa.

A modo de reflexiones finales

Resignificando el rol del docente en la modalidad B-learning en esta sociedad cambiante que exige la apropiación de herramientas virtuales en constante renovación por lo que se debe aprender, desaprender así como reaprender para utilizar recursos disponibles en la web semántica, generar rúbricas de evaluación, crear orientaciones para el desarrollo de las actividades, formular e-actividades, diseñar objetos de aprendizajes adecuándolos a la modalidad b-learning donde se combina la clase presencial con apoyo de la educación virtual.

En este contexto, se pueden abordar diferentes métodos como la clase presencial virtual en la cual se disponen de los diferentes recursos apoyados en los entornos virtuales para propiciar una interacción multidireccional y así construir saberes de manera colaborativa donde desde la presencialidad se combina el uso de herramientas virtuales orientando a los estudiantes a la participación continua en las actividades síncronas y asíncronas.

En otro orden de ideas, los gerentes académicos juegan un papel primordial en la motivación de los docentes para el uso del modelo semi-presencial apoyado en herramientas virtuales disponibles en la web semántica. Para ello se recomienda comprometer a los docentes de las diferentes Instituciones Universitarias hacia los avances que nuestras universidades, con las exigencias de la sociedad actual, donde la innovación es una de las competencias primordiales que garantiza la calidad de la educación en términos de eficacia, eficiencia y pertinencia.

Se hace necesario destacar el término de ciberprofesor como formador en espacios virtuales respondiendo a la globalización y al vertiginoso avance de la tecnología que ha dado origen a la educación virtual en sus distintas modalidades para satisfacer las necesidades de esta sociedad cambiante y de nuestros estudiantes como nativos digitales y multitareas.

De esta manera, la labor docente bajo esta modalidad tiene muchos retos puesto que además de la formación específica de planificar estrategias de aprendizaje y evaluar en cuanto al diseño de la unidad curricular también tiene que realizar diversas funciones como apoyo técnico para el estudiante en la plataforma para ejecutar las actividades correspondientes de acuerdo a las orientaciones y la rúbrica de evaluación.

Seguidamente, el perfil del docente ante una sociedad dinámica debe ser flexible, cambiante, con capacidad de generar escenarios de aprendizaje donde la motivación tanto intrínseca como extrínseca de los estudiantes juega un papel importante el logro de los objetivos propuestos.

Por otro lado, la función docente es orientar, regular y supervisar las actividades que desarrolla el estudiante en el campus virtual lo que implica no dejarlo solo navegando en el ciberespacio, sino sobre el uso adecuado de las TIC y sobre todo del internet. Es por ello, que a la par de lo que ocurre en los espacios presenciales el tutor virtual muestra a los participantes las bondades que ofrecen los entornos virtuales de aprendizaje para apropiarse de nuevos saberes utilizando de manera responsable estas herramientas.

Finalmente, el rol del docente en la modalidad b-learning se focaliza en gestar un clima relacional positivo mostrando los beneficios que ofrecen la gama

de herramientas virtuales en la web semántica para la interacción con los estudiantes propiciando lo hábitos multitareas como estrategia para la gestión de la información.

Referencias

- Arias, F., (2012), *El Proyecto de Investigación. Introducción a la Metodología Científica*. Quinta Edición. Editorial Episteme.
- Bravo, C. (2011). *La sociedad del conocimiento para la preparación docente en medios de enseñanza, a de la educación a distancia*. La Habana.
- Chiavenato, I., (2009). *Administración de Recursos Humanos*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- García, L. (2011). *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Madrid. España.
- Lara, C., (2011). *Medios de comunicación para la enseñanza y el aprendizaje Virtual*. Editorial Alianza Madrid.
- Marcano, C., (2010). *Estrategia B-Learning para la enseñanza - aprendizaje de la estadística basada en competencias*. Barquisimeto. Venezuela.
- Mora, A., (2011). *Rol del Docente en la Modalidad B-learning*. UCV. Venezuela.
- OPSU (2012). *Propuesta de Normativa Nacional para la Educación Superior a Distancia*. República Bolivariana de Venezuela”. Oficina de Planificación del Sector Universitario. Sistema Nacional de Educación a Distancia. Caracas. Venezuela.
- Palencia, J., (2010). *Estrategias para implementar el uso del B-Learning en los estudiantes universitarios*. Porlamar. Venezuela.
- Pascual, P., (2011). *El docente en los espacios virtuales*. Málaga, España.
- Soto, Hilda (2002). *Modelos y estrategias en la formación de profesores. Serie documentos pedagógicos*.
- UNESCO (2010). *Estándares de competencia en TIC para docentes*. Organización para las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Villafañe, A., (2010). *B-learning Apoyo Semipresencial del Docente*. Caracas. Venezuela.